



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIALES.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	5 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	4 ctavos.
En año.	8 »	En año.	10 »	En año.	20 »	Provincias.	15 ctavos.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

UN SUEÑO.

Si como dicen, el sueño es la imagen de la muerte, caballeros, que imagen mas pesada y mas tremenda la que se me representó no hace dos noches.

Como se trata de un sueño y es la enfermedad mas contagiosa que se conoce, tengo para mí que muchos van á quedarse dormidos al leer el artículo. (1)

Pero aun cuando esto sea cierto, nada tendré de particular, porque cuando los *Pepe*s duerman, bien pueden hacerlo los chiquitines.

Que aquellos duerman, no tiene la menor duda, pues para convencerse, basta leer los periódicos de la semana en los que se vé que estamos como estábamos y que no hemos por tanto adelantado ni un solo paso gobernados por el gobierno de D. Mateo.

Llegó la temporada de baños con toda su posesía, incluso la de los trenes botijos donde da gusto viajar, y esos señores, en su mayor parte tallados por las continuas palizas que se les han propinado en la plaza de las Cortes, han tenido que buscar lenitivo á sus dolores, en las salubres aguas del Cantábrico ó en otras aguas, porque el principal objeto, no es bañarse sino descansar.

Hay hombres que cuando empiezan á dar malos pasos pierden de tal modo la chiveta, que todos cuantos dan son torcidos, y conste que al hablar así, no me refiero al abandono en que el señor Giron ha dejado el Monasterio de Piedra por ir *al agua*, cosa que no está en carácter.

Pero en fin que se lo coma con su Ministerio y que haga lo que mejor le parece, porque ni yo tengo obligacion de dar lecciones, ni consejos á quien no ha de hacer caso de ellos, ni hay para que.

Ademas que el único que yo le daría, habria de ser el que nos abandonara, puesto que está demostrado que no sirve y que se dedicará á su bufete.

Me voy separando insensiblemente de la cuestion, lo mismo que si fuera un *fusimero* de los que buyen el bulto; por consiguiente para no confun-

dirme con ellos, voy á entrar de lleno en la cuestion.

Hacia unas cuantas noches que no pagaba los ojos en el momento en que me lo propuse, me quedé mas dormida que un lirón.

Mi visiones fantásticas aparecieron en mi reducida habitacion, visiones que giraban al rededor de un objeto que al principio no conocí, pero que luego tuve ocasion de examinar detenidamente, resultando de tal examen que á lo que tenia en medio aquellos seres, al parecer, era una gran caja de turrón de Gijóns, es decir, de otro turrón que no necesito nombrar.

Una mujer en esqueleto guardaba aquel tesoro, defendiéndolo con tenacidad.

Voces confusas, gritos ahogados, respiraciones fatigosas, promesas de bienestar, paz, reposo, se oian y veian y todo ello por ver quien era el que podia sacar mas tajada, pues todos los que en torno estaban, no pretendian otra cosa, que arrebatár á aquella escudada mujer, lo que constituia su tesoro.

Vestian trages tan distintos y formaban un conjunto tan extravagante que, al principio inspirábame risa, mas luego producía nauseas.

Allí trages negros (*á lo carca*) alternando con trages rojos (*á lo ofre*).

Casaca de ministro (*á lo fusimista*) con fraques indescriptibles (*á lo conservador*) y en fin todo cuanto en cuestion de trages ha discurrido la inteligencia contradora de los mas alamados sastres.

No parecian sino aves de rapina caidas sobre la indefensa victima, pues cada uno procuraba atraerla hacia sí, arrojándole el consiguiente zipi-zape.

Despues de mil dimes y diretos, quedaron dueños del campo los tupecinos señores, que despues de prometerles mil mejoras, despues de un millon de promesas que no fueron cumplidas, despues de *dos millones* de abusos incalificables, (como lo daba á entender otra decoracion que sucedió á la primera), ni cumplieron lo prometido, ni pensaron en tal cosa y segnian tan hermosos que parecian unos benditos.

Desperté á este miserable mundo y al ver al sue-

ño convertido en realidad; es decir, que aun no habian *dimittido* á D. Mateo, sentí un no sé qué, por todo mi cuerpo, tan extraño, que aun cuando quisiera explicarlo, me seria enteramente imposible.

¡Qué día de júbilo, en cambio, si al despertar me hubiese encontrado con que el gabinete *graxao del Horno*, Gullon y Giron, hubiera desaparecido del planeta!

Dénele ustedes cuantas vueltas quieran, échenles ustedes cuantas indirectas se les ocurran, aun cuando sean de la escuela del padre Cobos y verán á D. Mateo firme cual roca que desafía los temporales.

Apostaría un perro chico, á que engordará tres arrobas cada vez que piensa que desde que engañó á aquella estampa de mujer que guardaba la caja, que es desde que nos está engañando á todos, al ver que su marcha no es interrumpida ya creyendo que nos chupamos el dedo.

¿Con que, quedamos en que no se han dormido ustedes? Vaya me alegro, porque así les prometo para otro día mas amenidad, pues menos de lo que pasa no puede pasar y así hacen algo, como tienen el Don por excelencia de hacerlo mal, que habrá tela.

Yo soy partidaria de hacer algo, aun cuando sea poco, pues el que produce vive y viviendo se puede ser útil en alguna cosa.

Por el contrario quien nada hace, nada produce, y como lo que no produce es estéril, está muerto, saquen ustedes la consecuencia, porque á mí la rabia no me deja discurrir y estoy tentada de repelarme las plumas.

¡Si se fueran!

UNA COTORRA.

PODER DEL VINO.

Es un pueblo cuyo nombre no hace al caso, cierto día el jefe de un gran partido que llaman posibilista con instalada pompa entró, en motivo de los vivas que daban al gran tritono



Este París no suelta la manzana - pues á ninguna diosa halla galana

aquellas gentes sencillas!
 Todo parecía ser
 algazara y alegría.
 Músicas y arcos triunfales
 por doquiera se veían
 y mil grupos, afanosos
 por ver se fusiónema,
 circulaban por las calles
 en confusa algazara
 semejando torbellinos
 que atravesaban las campiñas.
 Dieron las doce y llegó
 la hora de la comida
 (¡qué entre paréntesis fue
 según se dice, magnífica).
 Toman a sentarse. ¡Oh Dios!
 algunos positistas.
 de los que más veces dieron
 aturdiendo con sus vitas;
 no pudieron hallar sitio
 que eran sus únicas miras
 ¡Años ilusión forjada!
 Nos estomagos las gritan
 pidiéndonos el sustento
 natural para la vida!
 Salen todos silenciosos
 fijos en el suelo la vista
 pensando de qué manera
 de aquel aparato saldrían.
 —Ea necesario comer!
 gritaba uno. —Daria
 mis ideas por un plato
 aunque fuera de sartinas!
 —¡Un buen feo nos han hecho!
 Y cuando así discarrian
 pasó por casualidad
 por allí cierto izquierdista
 que al oír cual se expresaban
 les habló de aquesta guisa:
 —«Si vos cerraron las puertas
 non temedes, prendad mis!
 Maguer que fuerades mas
 en mi casa bien caberías!
 ¡Vos ofrezco un buen bistillo
 y *candá más*, una tortillita
 —Quecido amigo, acoplamos
 con el alma y con la vida.
 —Adelante pues muchachos
 se os llevará la tripa.

 Con la cabeza cargada
 si bien la tripa vacía
 (pues solo sirvieron dulces
 y botellas sin medida)
 aquellos hombres que antes
 aturdieron con sus vitas
 a su jefe, al gran tribuno
 se volvieron izquierdistas!
 ¡Si tendrá poder el vino
 que así a los hombres vacía!

LACINOS

COTORREO.

Leo—En el pueblo de Carlela (Granada) se ha desarrollado la epidemia del sarampión.
 ¿Se comprende?
 pues gobiernan todavía
 D. Mateo y compañía.
 En una estación del ferro-carril en Aragan.
 que esta cerrada.
 El jefe abriendo.—¡Que se abra!
 El baturo—A que hora sale el tren de los tres cuartos de las once?
 El jefe—Cerrado fuere otra vez la ventanilla—A las once o menos cuatro!
 El baturo solo.—¡Redios con las compañías!
 Siempre están cambiando las horas!
 En el consejo de ayer
 se trató una cuestion
 sin poderla resolver!
 ¡Pero se puede saber?
 ¡No! ¡pues entonces chiten!

Pasó la temporada de los ladros
 que suelo pasar muy pocas años!
 Lloron sus pechos
 Ministros y magnates!
 Arreglo cada cual su pasaporte
 y en mentes que hostera un cura loco
 lenose poco á poco
 la abandonada Corta....
 ¿No síente V. una alegría inefable al leer estas noticias?

De la España.

Una persona que se tiene motivo para querer engañarnos
 y que mucho estar bien informado, nos decía hoy al oírlo quien
 tenidos unida una noticia de sensación?
 —Pues a la vuelta del Rey tendrán ustedes á Martínez Campos
 fuera del Ministerio y á Alonso Martínez dentro, y que
 chille la izquierda.
 —Pues Martínez por Martínez, me quedo..... sin los dos.
 Entre Sagasta y Pons ha sido robado un tren de mercancías
 que salió de esa ciudad para Valencia.
 Lo que nos extraña es que el tren no saliera ya robado de
 aquí.

Tres diplomas de honor, 14 medallas de oro, 21 de plata,
 33 de bronce y 29 menciones honoríficas son los premios al-
 cançados por los vinos españoles en la exposicion de Am-
 sterdam.

¡Y pensar que despues de un resultado tan brillante,
 los españoles continuáramos bebiendo como hasta aquí los vinos
 falsificados ó por lo menos falsificados!

CANTARES.

Unos dicen que Gaspar
 otros dicen que Gallón;
 pero en conciencia, no hay otro
 como Romero Girón.

¡Quiéres pasar los años
 á sueldo fijo?
 Pues la cosa es muy fácil
 hazle ministro
 y en cuatro dias
 tienes ya asegurada
 la cesantía.

Cuenta del mar las arenas,
 y las estrellas del cielo,
 y cuando hayas acalado
 á Praxedeos con el cuento.

Quisier borras y no puedo
 de mi azarada muerte
 In del *nono quejé de paja*
 de la merienda en Algolé

Para saltar prometible
 lo que despues nos negaste.
 ¿Entonces por qué salaste?
 ¿Lozzy por que no bajaste?

GÁSPEA.

El domingo ocurrió en la Renda de Segovia (Madrid) una
 pesona graciosísima:

Un labriego gallego tuvo la humoral de cassare y escoger
 como padrino a un pasano suyo, cuyo individuo se corrió
 hasta el punto de dilapidar sesa pesetas en el festin.

Poco pensaría el novio que su padrino, en un momento de
 arrebitamiento sin duda, le exigiera la devolución de lo que
 en obsequio suyo habia gastado.

Sobse si lo devuelves ó nó lo devuelves, se enrodraron á pa-
 cos con gran furia, siendo por fin separados á bastonazo limpio
 por un tabernero *esforzado*.

La novia, presa de la desesperacion mas natural, puso el
 grito en el cielo.

Por vaticinatory reales,
 acudímonos el polvo muy formales,
 el padrino y ahijado,
 resultando el segundo desolomado;
 pero la gente toda
 le decía al marido apalocado:
 A eso llaman los dulces de la boda.

En un pueblo vivían cuatro amigos uno de los cuales, algo
 acomodado, tenia gallinas en el corral perteneciente á la casa.
 Los otros tres, adoloros dar una leonema al primero y al
 efecto convinieron en *insularle* una gallina, guisarías, con-
 vidar al otro y correr la gran juegata.

Dicho y hecho, saltan las tapas del corral, agañitan tres ó

cuatro, les pelan las mandas guisar y se disponen a avisar al
 papame.

Pero el pagano que habia descubierta el hurto, habia dado
 cuenta al jurgado quien se encargó de facilitar habitation gratis
 á los tres *juerguistas*.

Resultado final de la broma que llevados á los tribunales, el
 fiscal pide para cada uno de ellos dos años y algunos meses
 de encasero.

Si todas las bromas se pagaran así, ya cómozy muy varios
 calañeros que pagarian cara la muy pesada que han dado al
 país.

Llega á una estacion donde ha de parar un viajero, y como
 para sacar el equipaje es indispensable presentar el resguardo,
 llama á un mozo y le dice:

—Toma ese talon.

El mozo.—Yo no me comprometo sin saber á que me es-
 ponga!

El viajero.—¡Pues á que te has de esponer, á ganarte una
 peseta!

El mozo.—¡Una peseta! Es muy poco para tanta responsa-
 bilidad!

El viajero.—¡Que responsabilidad ni que cuento! ¿Eres
 bobo?

El mozo.—Per ser eso mismo no acepto. ¿No ha sido usted que
 todos los subterranos tenían un talon...

Estupificación del viajero. Le habia tomado el mozo por un
 agento del exano de la venta.

El Progreso niega rotundamente que el Señor Martos en-
 ciente beneficioso un Ministerio Pasada Herrera y afirma
 que el *adele* sueltos de la izquierda no aceptará la Presidencia
 del *Congreso* mientras no varie radicalmente la politica.

Pues que le den la Presidencia del *Congreso* y verán ustedes
 como sigue con todas las politicas conocidas.
 A fé que no tiene tragaderas *sel anillos* (Jefe).

«Un periódico recomienda á los ministros que lean los pe-
 riodicos italianos de estos dias.

Y además los franceses,

Y los portugueses,

Y los alemanes.

Pero dígan los ministros.—¡Tenemos nosotros necesidad de
 conocer lenguas extranjeras!

Ojos que ven, corazón no quieren.

Ojos que no ven, habríamos dicho nosotros.

Porque si el gobierno no viera, no habria prohibido la ven-
 ta de un periódico satirico portugés por la caradura que con-
 tiene.

El gobierno ve...

Lo que le ponen delante de los ojos.

Se han comenzado á recibir, según parece, las contestaciones
 de los capitanes generales que han sido comitidos por el
 gobierno acerca de la conveniencia de alzar la suspension de
 las garantías.

Segun se dice, las contestaciones son favorables á que con-
 tinuen las opasen el estado en que se encuentran.

Seguramente no extrañarán ustedes, semejante contesta-
 cion.

Pues salado es que la halsitud principal de las personas
 á quienes se pide un consejo, consiste en averiguar lo que
 quiere la persona que se lo pide, y proponerselo.

Por este procedimiento se hacen los grandes conserjos.

TELEGRAMAS.

Probolenti á 23.—Esta por el
 conde de Guandorol.
 Aunque en verdad que tiene mucha fuer-
 ta taraxca que de café no se libra.
 Madrid á 31.—Calmar chacha
 los circulos politicos desolados
 escases de noticias que desolada
 Funstonistas oídas ya medio muertos.
 Londres á 17.—Retrasado
 Dice el *Times* haberse sublevado
 tristes de Souakin.
 Ni lo siento ni me alegro porque al fin
 en cuestion de intereses
 nunca pudo ver á los ingleses,
 Vista 17.—*Por exportar*.
 Ayer limbo distaridos en Agrim,
 que segun las noticias que se han
 furros de mara mas que superior
 No se reciben partes de Pekin
 y estamos per demás inconcebables.
 Nos han asegurado que estan in-
 terrumpidos las líneas y los cables.

BARCELONA.—Imp. de V. Pons Fontanell 11, lajoz.